



LA TROMPETA

SEMANARIO FESTIVO

Número suelto, 10 céntimos

Tortosa 23 Set. de 1916

Suscripción al mes, 0'40 pesetas

A UNA INGRATA

A LA SRTA. TERESA HOMEDES

Si tu no me quieres, si tu me desairas,
mi muerte, te juro que está decidida,
no creas que olvide por otras mujeres
tu imagen hermosa, tu imagen bonita.

No puedo olvidarte, te llevo grabada
en un riconcito muy hondo del alma,
y cual si fueras reliquia sagrada
procuro guardarte de toda mirada....

Tenaz me persigue tu grata memoria
despierto me acedias y en sueños te veo,
y en ese conjunt. de infierno y de gloria
pretendo olvidarte y amarte deseo....

Quisiera mil veces besar amoroso tu linda cabeza
y tenerte a mi lado, tenerte segura
y ser dueño siempre de tanta hermosura
y de tanta..... belleza.

K.

Como evoluciona una suegra

La suegra....

He aquí un asunto rancio y fresco a la par, que debatido sin interrupción desde bastantes siglos ahí es nada! desde que, en los orígenes de la sociedad, se ideó la constitución de la familia y el hombre, al tomar esposa, se apartó un tantico de los otros hombres, para dedicarse especialísimamente al cuidado de aquella y más tarde al fruto de unión.

Siguió y sigue, si, el individuo rasado, tomando parte en la vida colectiva, más reservando para los principales y más fundamentales actos de su existencia, para sus íntimos placeres, para su expansión, para el que de sus bienes, el rincón elegido para su compañera.

Antes y ahora, ésta, no por pasar a poder del que la eligiera, dejaba y deja de tener ascendientes. Es muy racional pensar que una mujer, al tomar estado, es joven, generalmente bastante

joven, porque sólo la juventud guarda belleza y la belleza, desde que el mundo nuestro se mueve por los espacios siderales, es el atractivo más poderoso, el imán de los enamorados.

Al ser joven, cabe idear que tenga padres todavía; y aunque el adagio expresa que *el casado casa quiere*, muy corrientemente se observa que el novel matrimonio comparte su techo con los padres de ella, elevados desde el instante de su unión a la categoría de suegros.

¡Suegros! palabra que aterroriza a muchos. La fraseología moderna, contemporizando y restando crueldad, denomínalos padres políticos, aunque la política de los tales padres sea muy convencional en multitud de casos.

El caso es casi siempre respetado, y ello tiene su razón de ser porque los hombres, preocupados por sus negocios, buscan frecuentemente en la calle la solución de ellos y en su domicilio no se percatan de innúmeros detalles que las señoras tienen muy en cuenta, por estar siempre en él y porque nada escapa a su malicia y suspicacia.

De ahí que la sátira de nuestros escritores clásicos y aún de los contemporáneos, sea parca para con ellos y para con ellas cáustica y mordaz.

Eliminemos, por las mentadas razones, al varón, a su cualidad de papá político y atengámonos a la mamá.

Desempeña la suegra un papel activísimo dentro del domicilio conyugal. Ella es el árbitro principal en cuantos asuntos se dilucidan, la compañera inseparable de su hija, su consejera.

Lógicamente tiene más mando y más experiencia que ésta, por cuanto para todo es consultada a cada momento. Cuando no, cree ella precisa su intromisión y conjetura y razona, prejuzga, juzga, pre-udía, anatematiza y hasta ordena, según su criterio.

Acontece ordinariamente que la suegra aún es hermosa y está en condiciones de volver a casarse (supongamos la viuda).

Entonces la luna de miel es una delicia para el esposo de su hija, quien suele decir a sus amigos:

—¡Que suegra la mía! Es un ángel. No me contradice en ninguna ocasión; su prudencia es admirable; su comprensión digna de elogio.

Si el amigo que le oyé va para casorio, recorre su cuerpo un estremecimiento de alegría y piensa entre sí: «Pero que calumniadores son quienes hablan mal de esas pobres señoras! Si merecen castigo...»

Si es perro viejo, replica, sonriendo irónicamente:

— Ya me lo contarás después.

Efusivamente, la suegra hermosa, andando al tiempo, internase en razonamientos que tienen forma en sus labios.

—¡Que bueno es mi Enrique! Muy bueno. ¿verdad mamá?

—Si hija; buen muchacho.

—Mejor que ningún hombre.

—Eso es mucho decir.

—¡Como mucho! ¿Mas conocido a quien le supero? Digo... a no ser papá... Para nosotras, siempre papá es el mejor.

—Bien, Enrique es exactamente como papá.

—Aunque no tan económico.

—¿Que no? Ya ves, ha dejado de ir con los amigos, para suprimir los gastos extraordinarios...

—Pero abusa del casino.

—Va al casino frecuentemen-

te, porque así lo reclama la índole de sus negocios.

—Tu papá también los tenía y no iba casi nunca.

—En efecto...

—La buena señora ha olvidado que la Tortosa de hoy no es la de ayer.

Su hija adiciona este insignificante detalle a otros también mímos, sin darse cuenta que la suma de ello ha de preceder a la primera tormenta conyugal. ¿Cual será el origen de ella?

La suegra, implícitamente, por supuesto, animadversión alguna.

Porque estamos tratando de la suegra sin hiel, de la mejor de las suegras, de aquella en cuyo rostro aun no han asomado falaces arrugas precursoras de la excitabilidad de su carácter.

No obstante, el recuerdo perenne de su difunto, pródigo con ella en obsequiosidades, nubla sus ojos con lágrimas furtivas, al observar los cariñosos presentes con que Enrique brinda a su mujercita.

Y la suegra piensa.

«Para ella todo; nada para mí, cuando he sido la criatura más agasajada...»

(Continuará).



(VERSOS SIN A)

PARA TI

A la Srta. Nieves Pitarg.

Vuestros bellos ojos ví,
Que, divinos como bellos,
Estoy perdido por ellos,
Sí en verlos no me perdí.

Yo me considero en mí
Confuso entre muerto y vivo;
Dolor y gusto recibo,
Tengo temor, bien espero,
Y, en fin, dicen lo que os quiero
Estos versos que os escribo

LA TROMPETA en Reus

Un interview con MALAGRIN

I

Era una tarde de lluvia cuando llegué en esta; al apearme del tren cogí un «taxis» y me hice conducir a el pintoresco Balneario de San Boy, al llegar pregunté si el que fué redactor de este semanario tenía la lucidez completa para hablarle, me contestaron que sí, y me condujeron por un basto corredor a la habitación que ocupa.

Al abrir la puerta un grito de alegría salió de mis labios; MALAGRIN estaba haciendo unas poesías que empezaban así

Loco por el amor estoy
de ti joven Teresa

A mi grito MALAGRIN levantó la cabeza y con una sonrisa triste me dijo:

—Ola P Alos tú por aquí, ¿es que estás también cuerdo? o bien vienes amargar mis horas?

—No, no vengo a amargar tus horas—le dije—vengo a celebrar con tú un interview.

—Bien, me contestó, estoy a tu disposición amigo.

—¿.....?

—Primeramente dejaré de formar a la redacción del K. D. T. y luego al de LA TROMPETA.

—¿.....?

—Pues del K. D. T. porque no me gusta y de nuestro semanario (que así llama LA TROMPETA) porque no me alegra y al contrario me aburro.

—¿.....?

—Pues bien ya que eres tan curioso te diré vino mi locura. Una de las tardes de de Junio soñó que había pedido relaciones a la simpática Teresa de Tarragona, aquella que tu ya conoces, y me había dado el sí; calcula tu cual debería ser mi desengaño al despertar, entonces me decidí, a pedirle las despues y despues de darle mis excusas me fuí directo a la cuestión y me dió un

LA TROMPETA

no más seco que el pozo cuando no llega al estiaje del río su fondo; entonces me cogió un ataque de locura y me tuvieron que llevar a este Balneario pero ahora ya estoy bien y pronto regresaré a Tortosa.

—¿Y cual será la fecha?

—Pues si no me engaño el miércoles día 13.

—Así pues hasta tu venida y dejo ya por terminado mi interview

—Adios P. Alos si te vas.

—Si me voy y hasta la vista
MALAGRIN.

P. ALOS.

Reus 10 - IX - 16.



ECCO ERES TU

A la Srta. Teresa Rico.

Eres bella cual ninguna
tus ojos son dos luceros
que a la hermosa luna
apagas su luz y fueros.

Amarte quizás pudiera
si no fuera mi pasión,
mandándome el corazón
aborrecerte morena.

Cesa pues tus pretensiones
y no pidas poesías
ya que de repeticiones
está harto JEREMIAS

Al margen de la vida

—Antonio, deja estás vanas quimeras que en tú imaginación te has forjado. Estás demacrado. Y todo por una mujer... ¡Maldito amor!

—¡Ay Manolo!... Cuán fatal es mi destino por vida mía. Esta mujer, no ofendida por mí, ni en una sola palabra, ni en un solo hecho; me ha llenado de injurias

y ha dicho que el enemistarse conmigo le servirá de ejemplo para tratar con los perversos. Y apesar de eso, la adoro. ¡Miserable condición!

—¿Te sientes por eso, infundir el alma de algún soplo de venganza hacia ella?

—¡De venganzas!... No Manolo. La amo tanto, que a veces quisiera, morir para ella. Ser mártir de amor.

—¡Te compadezco, Antonio! Un joven de tanta valía como tú. Que ha vivido siempre este torrente de vida alegre que derrama la juventud, y hoy por una mujer, te retiras hastiado al margen de aquella vida.

—No sabes Manolo, cuán triste es la vida, cuando piensa el alma. Cuan triste es vivir, si siente el corazón.

—Luego.... ¿Cuáles son tus propósitos hacia esta mujer?

—¡Propósitos!... Ninguno. Mi cierta desventura, por su crueldad me lleva aparte, lejos muy lejos; desde donde antes llegarán a sus oídos las nuevas de mi muerte, que las quejas de mi desventura.

—Me haces el efecto del hombre momia, que busca las caricias de una mujer impúdica. Conque.... ¿vas a buscar tu mismo, la aspereza de tus males?

—Ya que no puedo gozar de la dicha que me falta, gozaré en mis horas de aciervo pesar.

—Y como se comprende que sufras tanto, si te presentas ante los hombres, ante el mundo entero, con la sonrisa en los labios.

—¡Sí, con la sonrisa en los labios! Pero los hombres, el mundo entero; no han visto que mi sonrisa, es la máscara de un agudo dolor. Río ante el mundo, y cuando estoy solo, lloro y me despedazo.

—Toma mis ejemplos y véte más lejos de amor y de celo. Es ton ería entregarse en pleno al dolor y al tormento, por el desdén de una mujer. Tanto la quieres.

—Por ella, yo se cuanto he sufrido y aun sufro. Mi ilusión no muere como la noche de escarcha. Ella ha llenado toda mi existencia, desde el primer día que tuve la dicha de verla.

—¿Y llamas a eso dicha, mentecato?....

—¡Basta Manolo!...! Basta. Déjame solo. Quiero estar solo.

Antonio, permaneció más de una hora pensativo y alumbrado por la melancólica luz de un quinqué; pasada la cual salió de la habitación en dirección a la calle.

Pasaron unos ocho años sin saberse nada de él, hasta que un día, llegaron noticias que habían encontrado unos pastores, los restos de su cadáver, en una cabaña situada en un bosque; en la que también hallaron un retrato de tamaño bastante grande, y algo deteriorado por el tiempo y el polvo, en el cual se destacaba la figura de una mujer, que era la que él idolatraba.

CIDE.

SONETO

A una belleza que los trompeteros eligieron diputada del patido del amor.

CARMEN

En el crisol de tu abatida frente
Se refleja de tu alma la negrura
Que se despeña obscena en el torrente
Del amor que inspiraba una alegría.

Quieres reírte y lloras. Si te, ries,
Lloras amargamente... de tal modo
Que tus lágrimas son cual querubies
De oropel y diamantes que en el lodo.

De un mundo de amarguras y pesares,
Se revueven furiosos en los lares
Del amor y la dicha que obcecados.

Cometen en la vida mil pecados
Queriéndose sin tasa y a porfía
En los arcanos de su serranía.

FERNAN FLOR.

Reus

Concurso de belleza de LA TROMPETA

Todos los lectores de LA TROMPETA pueden enviar cuantos retratos deseen a ese concurso que ha de probar que la Comarca Tortosina es una de las primeras en Cataluña que más pueden enorgullerse por la hermosura, donaire y elegancia de las mujeres.

El premio de la ganadora de cada semana será la publicación de su retrato en las páginas de LA TROMPETA, artísticamente fotograbado. Cuando lo resuelva un competente jurado se dará un premio de valor a la más hermosa de las ganadoras de los concursos semanales, que vendrá a ser así la «campeona» de la belleza tortosina. Ya estamos seguros de que este concurso tendrá gran éxito porque todas las mujeres hermosas de Tortosa son lectoras de LA TROMPETA.

CONDICIONES PARA EL CONCURSO

- 1.^a Todo lector de LA TROMPETA tiene derecho a enviar para el concurso cuantos retratos desee.
- 2.^a Los retratos deben llegar bajo sobre dirigido a *Piriquín* redacción de LA TROMPETA, Calle de Moncada y deberán tener al pié o al dorso un seudónimo. Dentro del mismo sobre en que venga el retrato debe venir otro sobre cerrado, que tenga escrito en la parte exterior el seudónimo y contenga una hoja de papel con el nombre y domicilio de la persona de quien es el retrato. (Este requisito tiene por objeto el poder comprobar en cada caso, si ha habido o no buena fé en el que haya enviado el retrato).
- 3.^a Los retratos podrán ser de cualquier tamaño, tanto en tarjetas grandes como en tarjetas postales, procurando que sean lo más recientes posible.
- 4.^a De los retratos recibidos cada semana *Periquín* escojerá uno que, a la semana siguiente aparecerá publicado en LA TROMPETA.
- 5.^a Los retratos no escogidos para la publicación serán destruidos. En ningún caso se devolverá el retrato ni se entrará en correspondencia sobre el resultado del concurso.

LA TROMPETA está persuadida de que sus lectoras querrán entrar en ese concurso y que sus lectores enviarán también los retratos de sus amigas o parientas.

Creemos que la Comarca Tortosina es una de las primeras de España que tiene mujeres más hermosas, más elegantes y más seductoras y esperamos demostrarlo terminantemente por medio de nuestro concurso.

Como es de práctica en todo lo que a LA TROMPETA se refiere, la elección de la triunfadora de cada concurso semanal será hecha con todo cuidado y no habrá, respecto a las que no obtengan el triunfo la más mínima indiscreción.

¿QUIÉN SERÁ LA MÁS HERMOSA?

DE TODO UN POCO

Cierto general de ejército estaba en marcha para llevar a cabo una expedición importante. Un oficial, ayudante suyo, le preguntó que plan llevaba, y cuáles eran sus designios.

—¿Guardaréis el secreto, si os lo digo? le contestó el general.

—Sí, mi general: os lo juro.

—Pues entonces, ¿por qué queréis que yo no tenga, como vos, el talento de guardar un secreto.

Un estudiante fué a bañarse al río, y por poco se ahoga. Asustado del pel gro que había corrido, dijo a sus camaradas que juraba no volver a meterse en el agua sin haber aprendido a nadar.

Un famoso avaro llegó en la diligencia de Zaragoza a Alcolea del Pinar. Era la una del día, y tenía hambre.—¿Cuanto cuesta la comida? preguntó a la rosadera. Doce reales.—¿Y la cera?—Ocho.—Pues deme V. de cenar.

Lloramos cuando nacemos,
cuando jóvenes lloramos,
y si a la vejez llegamos,
también lágrimas vertemos.
do quier la vista tendemos
Solo nos crece el mundo
tristeza, dolor profundo....
¿Qué es la vida? un gemido
que empieza un recién nacido
y concluye un moribundo.

Preguntábale el marqués de R... a un su criado algo simple.

—¿Has entregado al Conde la carta que te di?

—Si señor; pero dudo que pueda leerla.

—¿Por qué?

—Porque de seguro que está ciego.

—Como ¡ci gol!

—Si señor: figúrese usted que mientras hacía como que estaba leyendo la carta, se volvió a mi

tres o cuatro veces preguntándome.—¿Dónde llevas el sombrero?—Y el buen señor no veía que no me lo había quitado de la cabeza!!!

Un joven parisien, tan fatuo como ignorante, hallándose en uno de los muelles de Lyon, preguntó a otro joven que allí paseaba:

—¿Como llaman ustedes a ese río.

—El Ródano.

—¡Pues en París le llamamos el Seral!

La conciencia a los culpados castiga tan pronto y bien, que hay muy pocos que no estén dentro de su pecho ahorcado.

Admiróse un portugués de ver que en su tierna infancia todos los niños en Francia supiesen hablar francés:

—Arte diabólica es,
dijo, torciendo el mostacho,
que para hablar en gabacho
un hidalgo en Portugal,
llega a viejo y lo habla mal,
Y aquí lo habla un muchacho.



CARTAS DE AMOR

A la Srta. Alegaria Malapeira

Necesito escribiros IDEAL algo; aquí, en la mesa de un «Bar», donde me he refugiado contra el mal tiempo. Mientras he vejatado en los tristes paseos de esta rob'ación, en medio de gentes extrañas, para mi, no he hallado ningún momento en que el corazón me haya inspirado las ideas sub'imes del amor, pero como sois mi precuración constante así que me he hallado en este «Bar» con matrices de

cabaña, así que he entrado, la idea de vuestra persona, esa idea tan virificadora, se ha presentado a mi imaginación.

¡Si viérais como me invade el tedio nostálgico en este torrente de distracciones que no me proporcionan ni una alegría para el corazón, ni una alegría para los ojos! ¡Nada! Todo lo mismo como si no existiera, veo hombres, mujeres, lo veo todo; muchas veces me pregunto si no es una ilusión de óptica lo que ante mi se desenvuelve...

El sol se oculta majestuosamente detrás de las colinas. La tempestad que encadenó natura se ha calmado. Pero no ha sucedido así con la de mi corazón que aún se desenvuelve violenta en el ambiente vertiginoso de mi pecho.

ALEPO.

Reus.



CANTARES

A la Srta. Adelaida A....

Tus cabellos son castaños
y finos como la seda
que los calvos te envidian
por tu hermosa cabellera.

Tienes los ojos flagrantes
lo mismo que dos luceros
que si te vieran serían
la envidia de los ciegos.

Siempre que voy por la calle
es mi deseo encontrar te
pues tus miradas me dan vida
y me cautiva tú semblante.

Si alguien me preguntara
a cual Virgen adores
diría que solo a tú
Virgen de mis amores.

No atesoro yo niña
ni la riqueza ni bienes
atesoro una hermosura
como la que tú tienes

NICH LLAPISERA.

COHETAZOS

Ya que cesan los calores
y pasaron los rigores
del verano;

y puesto he quedado sano
que es rara casualidad.

¿No es verdad?

voy a proseguir señores
tributando los honores;

a las bellas tortosinas
que aguantaron esta lata
tan barata

y esquivándome un trancaso,
suelto un tercer cohetazo
a la popularidad.

Rediez que barbaridad
se me ocurre en este instante
pero como soy discreto

y correcto

no la digo

y os suplico

perdoneis si cierro el pico
y no digo lo que pienso

Más... de en el pienso pensar
ya comienzo a bostezar.

No extrañes lectora amada
y apreciada

que suelte alguna burrada
impensada

Y... aprovecho la ocasión
para imploraros perdón
por lo que de mal os hice
porque yo hacerlo no quise

Más el perdón obtenido
os voy a comunicar

que me marchó a descansar
de estas tan arduas tareas
y porque lectora veas

que te estimo

y que te trato con mimo,
beso tus piés diminutos
más... me quedan dos minutos

para echaros unas flores
y a la par de los lectores

despedirme atentamente
y finir seguidamente

este atajo de sandeces
a ver quien hace mis veces

y sigue los cohetazos
a vosotros un abrazo

a vosotras uno o dos
y a todos luego; un adiós.

A ZOTES.

MICELANÉAS

—Lo que más me apura, decía
una joven a su amiga, es ignorar
si Ernesto me ha dejado por una
razón o por otra.

—No lo dudes; te ha dejado por
otra.

Exclamación de un cesante en
su guardilia.

— Todos se quejan de que les
suben el pan y a mi no me lo su-
ben nunca.

—Una limosna, caballero.

—Hombre, por Dios, estas no
son horas de pedir.

—De lo que no son horas, es
de negar.

En exámenes.

El maestro:—¿Cuál es el futu-
ro del verbo robar?

El discípulo:—Ir a la cárcel.

El maestro: Vamos a ver Mi-
neralogía. ¿Qué es el oro?

El discípulo:—Un metal que en
España brilla por su ausencia.

A un caballero que miraba la
fachada de un convento, le dijo
otro que pasaba:

—Magnífica fachada, ¿Es ver-
dad?

—Mucho que sí.

—Como que no hay como el
orden corintio para estas cosas.

—¡Hombre! ¡Pues yo creía que
era de benedictinos.

En un restaurant.

Un caballero se sienta y con-
sulta la lista.

—Tome usted—dice de pronto
al camarero—ahí tiene usted su
propina, pero quiero que me
aconseje V. antes de servirme.

—Bueno, señorito; pues váya-
se a comer a otra parte.

Un criado entra en una tienda
de ultramarinos y pide un paque-
te de té.

—¿Verde o negro?

—Lo mismo da; es para una
señora ciega.

Una agencia matrimonial pu-
blicó días atrás el anuncio si-
guiente:

«Un caballero viudo, bien con-
servado, que ha tenido doce hi-
jos de su primera mujer, desea
casarse con una señorita de bue-
na familia; que se halle en igua-
les condiciones».



AMOROSA

A la Srta. Carme Tomás.

Carme qu' en sommis viul
Carme que 'm tens captiul
Imatge bella que 'l cel m' envia
y la més dolça ma poesíal

Pera que guarde grat ton recort,
te veig jo sempre dintre d' un hort,
cullint alegre les flors hermoses
qu' al punt esc' aten hont els diis poses.

Son un bosch negre tos cabells rulls;
son foc y llama tots ardents ulls;
quan ellsm'es guarden no'm dexen viure,
Son fets tos llabis pera 'l mitx riure.

No eres tu blanca, com el blanc lliur
tampoc morena te se pot dir;
lo color mostres placente y bona
de les espigues que el Juny sahona

MALVA ROSA.



NUESTRA PROTESTA

Un grupo de vecinos se han
acercado a nuestra redacción
para protestar de que todas las
noches la rubia alta y chata apo-
dada la Guitarrera, faltando a
los principios de la más elemental
educación; se entretiene en
echar agua desde su balcón a los
pacíficos transeuntes que pasan
por su calle dirigiéndose a sus
quehaceres o domicilio particu-
lar.

La otra noche también puso al que suscribe hecho una sopa.

Nosotros aconsejamos a la indicada *chata*, que le sería mucho más conveniente entretenerse en examinar las reglas de Educación Moral. (Quizá virtud para ella desconocida.)

Después, irás diciendo que LA TROMPETA, te ha tomado en ojeriza. Que tienes la desgracia de ser el blanco de sus flechas.

Lo que debes hacer, es reparar el por qué de esa desgracia, y si es por culpa tuya enmiéndate.

¿Estamos?

Por hoy no quiero decir más de lo mucho que te puedo decir, pero cuando me vuelvas a dar ocasión, diré la verdad y toda la verdad. Hablaré de unas cartas que bajo el anónimo de «Pepita Collóns», (tal como suena caro lector o lectora) tuvistes el valor de mandarme.

¿Entiendes Teresa lo que voy diciendo?

Por los ofendidos,
ANTONIO CID.



PENSAMIENTOS

La indigestión es el remordimiento del estómago, así como el remordimiento es la indigestión de la conciencia.

Las mujeres más frescas son las que más nos quemán la sangre.

El verano y las pasiones nos empujan a un mismo sitio: el primero nos lleva a la orilla del mar; las segundas al borde del abismo.

Una contribución es una mirada oficial que se echa al bolsillo

de cada prójimo; una especie de ronda, una simple curiosidad.

Desde que se ha descubierto que se puede *hablar en plata*, andan los hombres unos detrás de otros cogiéndose las palabras.

Ninguna cosa tiene más interés que el dinero.

Un pretendiente es el cadáver de un empleado.

El que parpadea cuando habla con otro, o es un torpe, o es un necio.

Cuando dos ojos se encuentran, se tutean.

Los ojos son los plenipotenciarios del amor.

Una mujer infiel es una locomotora que se descarrila.



ECOS

En una de las serenatas que se celebraron en la calle de San Tomás, se presentaron unas lindas jovencitas con sus correspondientes bailarines, y las organizadoras de la fiesta que no los tenían se apoderaron de ellos con todo desahogo, dejándolas en desplante.

Jóvenes acudid a esas fiestas para evitar tales percances.

Se nos dice que han vuelto a reanudar sus relaciones el... simpático Pepito C. con la *Fesoleta*.

Nos alegramos por ello.

Están de *morros*, y difícilmente se arreglarán los jóvenes Valesito y M....

Nuestro Detective Nik Tormenta busca una solución para arreglarlos.

Así sea.

¡Por fin! Adelaidita, ha encontrado lo que tanto tiempo iba buscando, ¿abeis lo qué? un novio.

Nos alegramos y que dure.

BUENA COMPARACION

*Es de vidrio la mujer,
Y no es cosa de probar
Si se puede o no quebrar,
Porque todo podría ser.
Lo más fácil es quebrarse;
Y no es cordura ponerse
A peligro de romperse
Lo que no puede soportarse.
Y en esta opinión estén
Todos, y en razón la fundo
Que si hay Danaes en el mundo,
Hay lluvias de oro también.*

CORRESPONDENCIA

Picarescas.—Me haceis la siguiente pregunta:

«Kadete; la manzana ofrecida por Eva a nuestro padre Adán ¿como fué comida por éste, mondada o sin mondar?»

Mondada, preciosas mías; pero la encontró tan rica, que luego se comió la piel; según dicen.

Gatilla blanca — ¿En que quedamos; lo que tu quieres es un collar, o un novio? Porque yo creo que lo segundo.

Ojos de perdiz — ¡De lince digo yo porque ¿cuidado con la pupila que os gastais! Ese, ni se casa, ni se casará; es de los refractarios al sistema matrimonial. Quereis pruebas evidentes? Puedo daroslas, sino que lo diga mi amigo Leuzy.

P. P. Gustosos le publicaríamos sus artículos, pero no lo hacemos por ser demasiado indecentes. Más moralidad amigo.

Rif.—No podemos complacerle por ser kilométrico sus flores con espinas. Otra vez será.

REDACCION, ADMINISTRACION Y VENTA DE

LA TROMPETA

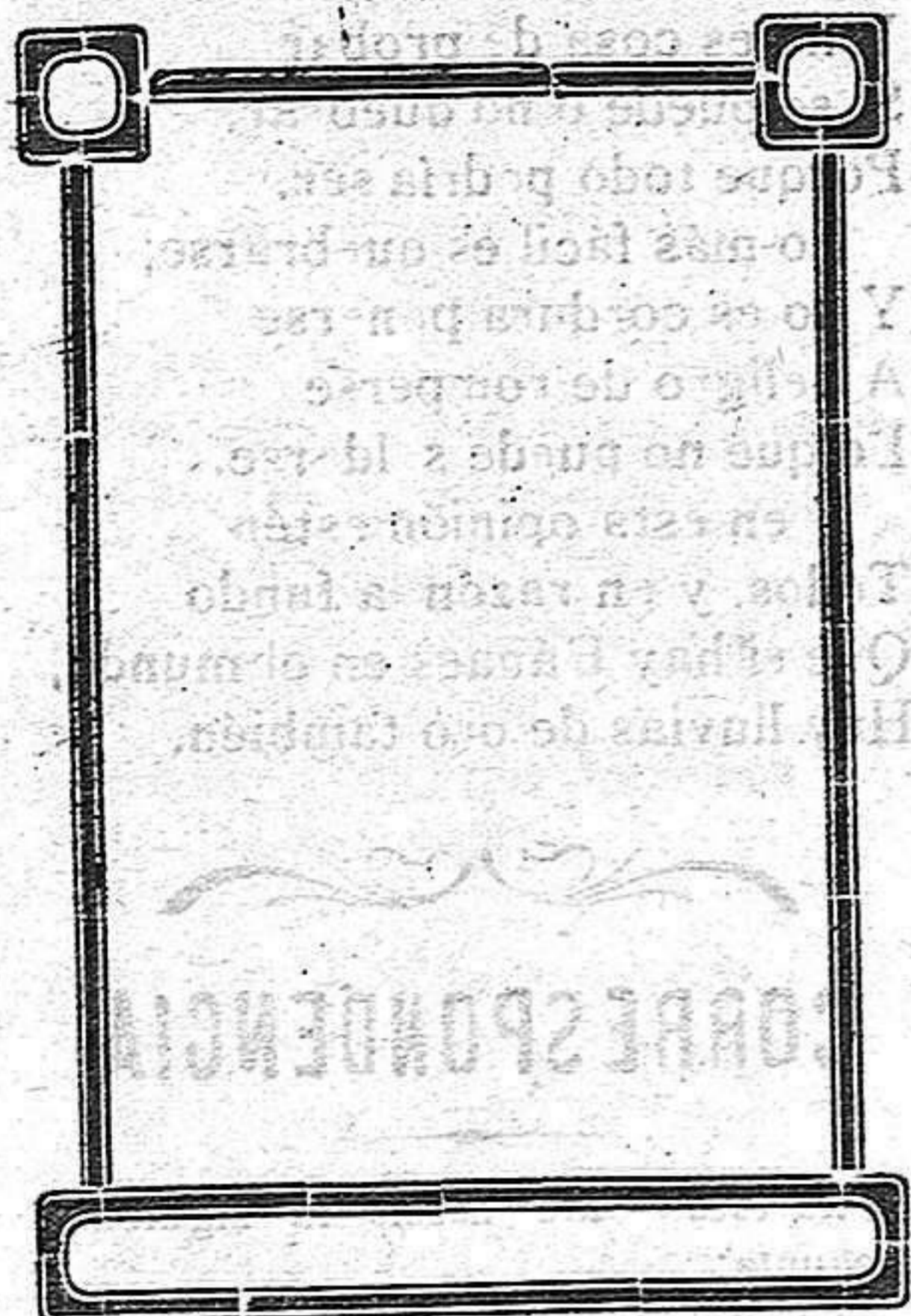
TALLER DE RELOJERÍA DE

PASCUAL LOZANO.—MONCADA, 6 TORTOSA

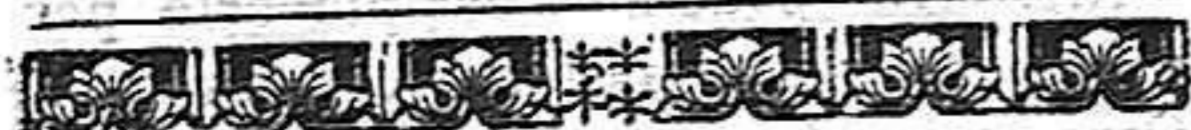
Número suelto, 10 céntimos

Suscripción al mes, 0'40 pesetas

Fuera trimestre 1'50 peseta



2'50 pesetas al mes



IMPRESA EDITORIAL

DE

JOSE MONCLUS BALAGUE

Impresos de todas clases. impresos al relieve, sellos de metal y Cauchú a dos colores, grabados al acero, etiquetas al relieve para farmacia, impresos al esmalte, papeles de barba, satinados blancos y de color, para embalar, planos y en rojo.

Fábrica de papel de es'raza y estracilla

Bajada del Puente del Estado (Ferrerías)

TORTOSA

2'50 pesetas al mes

INTERESANTISIM

Qui vulga tindre les obres de Kadete, per pocs dinés, deu re-plegarse LA TROMPETA qu' en publicará una cada semana alternant en les d' atres autors. Es lo colmo de la baratura comprar per 10 céntims una novela que en cualsevol llibrería val mes.

LA TROMPETA puede tocarla todo el mundo